

## **España. Rey (1759-1788 : Carlos III)**

**Colección de las reales cédulas y ordenes de su Magestad expedidas en uso de la protección à la disciplina canónica y monástica , á consulta del Consejo, para que los regulares se retiren a clausura y asi ellos como los demas eclesiáticos se abstengan de comercios, grangerías y negocios seculares como impropios de su estado y profesión.**

Madrid : En la oficina de Don Antonio Sanz ..., 1767.

Vol. encuadernado con 63 obras

Signatura: FEV-SV-G-00077 (33)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





# COLECCION

DE LAS REALES CEDULAS, Y ORDENES

DE SU Magestad,

EXPEDIDAS EN USO DE LA PROTECCION  
á la Disciplina canónica y monástica, á Consulta del  
Consejo, para que los Regulares se retiren à Clausura,  
y asi ellos, como los demas Eclesiásticos, se abstengan de  
comercios, grangerías, y negocios seculares, como  
impropios de su estado y profesion.

Año



1767.

EN MADRID.

En la Oficina de Don Antonio Sanz, Impresor del Rey nuestro Señor,  
y de su Consejo.



teniendo que todo Subdelegado será responsable  
la una con la otra, que en sus haberes, en los  
deberes, por deber a ejecutar con imparcialidad  
y honor, desempeñando la función a la que ha  
de ser destinado, los Subdelegados de la  
de las provincias, y en las de las  
de las provincias, y en las de las



# COLECCION

DE LAS REALES CEDULAS Y ORDENES

DE SU MAGESTAD

EXHIBIDAS EN USO DE LA PROTECCION  
a la Disciplina canónica y monástica  
Consejo para que los Regulares se retiran a Claustrum  
y en ellos como los demás eclesiásticos se abstengan de

comercios, gremios, y negocios seculares, como  
impedimentos de su estado y profesion, como de  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
y de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,

Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,

Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,

Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,

Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,  
Asamblea, de la Santa Cruz, y de la Santa Cruz,





# DON CARLOS, POR LA GRACIA DE DIOS,

Rey de Castilla , de Leon , de Aragon , de las dos Sicilias , de Jerusalem , de Navarra , de Granada , de Toledo , de Valencia , de Galicia , de Mallorca , de Sevilla , de Cerdeña , de Cordoba , de Corcega , de Murcia , de Jaen , de los Algarbes , de Algecira , de Gibraltar , de las Islas de Canarias , de las Indias Orientales , y Occidentales , Islas , y Tierra firme del Mar Oceano , Archiduque de Austria , Duque de Borgoña , de Brabante , y Milan , Conde de Abspurg , de Flandes , Tiròl , y Barcelona , Señor de Vizcaya , y de Molina , &c. A los del mi Consejo , Presidentes , y Oidores de las mis Audiencias , Alcaldes , Alguaciles de la mi Casa , Corte , y Chancillerías , y à todos los Corregidores , è Intendentes , Asistente , Gobernadores , Alcaldes Mayores , y Ordinarios , y otros qualesquiera Jueces , y Justicias de estos mis Reynos , y Señoríos , asi Realengo , como de Señorío , Ordenes , y Abadengo , à los que aora son , y à los que seràn de aqui adelante , y à cada uno , y qualquier de vos ; salud y gracia : Ya sabeis , que en treinta y uno de Mayo de mil setecientos sesenta y dos , once de Septiembre , y veinte y cinco de Noviembre de mil setecientos sesenta y quatro se expidieron por el mi Consejo , para que se redugesen à Clausura los Regulares que estubiesen fuera de ella , y en Administraciones de sus respectivas Haciendas , y Grangerías , y para que no se mezclasen estos , y los Ecclesiasticos Seculares en agencias , ò cobranzas , que no fuesen de sus propias Iglesias , Conventos , ò Beneficios , las Reales Ordenes , y Cédulas que se siguen :

„ En veinte y ocho de Noviembre de mil setecientos y cinco , cuenta , por el Señor Marquès de la Ensenada se comunicò al „ Consejo una Real Orden , participandole , como el Reverendo

A

Ar-

*Real orden circular de 14. de Diciembre de 1762.*



„ Arzobispo de Nacianzo , Nuncio de su Santidad entonces en es-  
„ tos Reynos , coincidiendo con los justos deseos de la Magestad  
„ del Señor Rey Don Fernando el Sexto, ( que Dios haya ) habia  
„ mandado recoger todas , y qualesquiera Licencias, que su Santi-  
„ dad, ò su Nuncio, ò los Superiores de qualesquiera Religiones, y  
„ Ordenes hubiesen concedido à qualesquiera Religiosos, para que  
„ viviesen fuera de la Clausura, con pretexto de cuidar de sus ma-  
„ dres , hermanos , y parientes pobres , y con otros qualesquiera  
„ motivos menos fuertes , y religiosos, dando , y subdelegando su  
„ comision Apostolica , con extension de todas sus facultades , à  
„ los Reverendos Arzobispos, y Obispos de estos Reynos, asi para  
„ este efecto, como para que en adelante no permitiesen, que nin-  
„ guno de los Religiosos , que vayan à las Ciudades , y Pueblos  
„ de sus Diocesis à negocios propios , ò de su Religion , viviesen  
„ en casas particulares, sino en sus respectivos Conventos, ù Hos-  
„ pederias ; y concluidos , se retirasen à sus Casas Conventuales:  
„ y que conviniendo al Real servicio , à la causa pública , y à las  
„ mismas Religiones , que no anden vagueando por los Lugares  
„ los Individuos de ellas , ni viviesen en casas particulares, sino en  
„ sus Conventos, para la mejor observancia de sus Constitucio-  
„ nes, resolvió S. M., que el Consejo , y demás Tribunales de es-  
„ tos Reynos dejasen obrar en esta materia à los Reverendos Ar-  
„ zobispos, y Obispos, dandoles los auxilios que pudieran necesi-  
„ tar para llevar à efecto tan justa providencia , sin admitir, por  
„ ningun caso , recurso de los Regulares sobre este asunto ; sien-  
„ do tambien la voluntad de S. M., que el Consejo hiciese enten-  
„ der à los Superiores de las Religiones esta disposicion, para que  
„ cooperasen à su cumplimiento, y en adelante tubiesen cuidado  
„ de poner en las Licencias, que con justos , y precisos motivos  
„ diesen à los Religiosos para ausentarse de sus Conventos , el  
„ tiempo, y motivo por que se les concedian, y la circunstancia de  
„ que en los Pueblos donde hubiere Casas de su Orden, vivie-  
„ sen en ellas indispensablemente ; y en donde no las hubiese,  
„ presentasen las Licencias al Ordinario, ò al Párroco , para es-  
„ cusar à estos Religiosos la nota de prófugos , y que constase  
„ à los Ordinarios la causa de su transito, ò residencia.

Pu-



Publicada en el Consejo esta Real Orden , acordò su cumplimiento ; y para que le tubiese, comunique las correspondientes à las Chancillerías, y Audiencias de estos Reynos de Castilla, y à todos los Superiores de las Ordenes Religiosas , remitiendoles copia certificada de ella , quienes contestaron su recibo.

Y enterado el Rey ( Dios le guarde ) de que en contravencion à lo dispuesto , se hallaban en la Villa de Peñaranda quatro Religiosos fuera de su Clausura , por Real Orden de treinta y uno de Mayo de este año , se ha dignado mandar , que el Consejo disponga salgan luego de la expresada Villa de Peñaranda , y se restituyan à sus respectivos Conventos ; encargandole asimismo disponga , que asi los Reverendos Obispos , como los Prelados Regulares, cumplan puntualmente con lo prevenido en la citada Orden de veinte y quatro de Noviembre de mil setecientos y cincuenta.

En obediencia de esta Real Orden, se han comunicado las correspondientes à su cumplimiento, por lo que mira à la primera parte que comprehende.

Y para que igualmente le tenga lo concerniente à la segunda, de que asi los Reverendos Arzobispos, y Obispos , como los Prelados Regulares, observen puntualmente lo prevenido en la Real Orden de veinte y quatro de Noviembre de mil setecientos y cincuenta : ha acordado el Consejo , que los Reverendos Arzobispos, y Obispos , en egecucion del Santo Concilio de Trento , de ningun modo permitan vivir à los que profesan vida Regular, con qualquiera pretexto que sea, fuera de su Clausura ; antes los remitan à sus Superiores Regulares , para que se la hagan observar , procediendo por su jurisdiccion ordinaria, y con arreglo à las facultades, que les restituye el Santo Concilio, ( en caso de contravencion ) para que la severidad del procedimiento reduzga à la vida Religiosa à aquellos, à quienes no llama su propia obligacion.

Y para que los Superiores Regulares no puedan alegar ignorancia de la renovacion de la providencia tomada en la citada Real Orden de veinte y ocho de Noviembre de mil setecientos y cincuenta , ha acordado tambien se les repitan las Ordenes



„ ( como lo executo ) para que en el preciso termino de un mes  
„ recojan à la Clausura todos los Religiosos ; y pasado, avisen por  
„ mi mano del cumplimiento , con expresion de los Religiosos  
„ que se han restituido à sus Conventualidades , para que de esta  
„ manera se pueda enterar el Consejo de la perfecta execucion,  
„ avisando asimismo de aquellos Individuos Regulares , que por  
„ negocios precisos de su Orden , verdaderos , y no afectados,  
„ permanezcan fuera de la Clausura propia , y por quanto tiem-  
„ po , à fin de que con estas noticias , si se hallase algun descuido,  
„ ò desorden , pueda el Consejo , usando de aquella economica  
„ potestad que le compete , y le tiene confiada S. M., acordar las  
„ ulteriores providencias, que exijan las circunstancias de los ca-  
„ sos , y estimare por mas arregladas.

„ Participolo à V. para su inteligencia , y cumplimiento  
„ en la parte que le toca ; teniendo entendido se dan las ordenes  
„ correspondientes à las Chancillerias , y Audiencias de estos Rey-  
„ nos , para que estèn à la mira de lo que se execute , y den el  
„ auxilio que se les pidiere , y avisen al Consejo de quanto reputa-  
„ ren digno de poner en su noticia, para que llegue à tener efecto  
„ lo mandado ; y tambien à todos los Reverendos Arzobispos,  
„ y Obispos , y à los Superiores Regulares , para que igualmente  
„ la cumplan en la parte que les toca : y del recibo de esta me da-  
„ rà V. aviso , para trasladarlo al Consejo. Dios guarde à  
„ V. muchos años , como deseo. Madrid catorce de Diciem-  
„ bre de mil setecientos sesenta y dos. *Don Joseph Antonio de*  
„ *Tarza.*

al Cedula  
11. de Sep-  
tembre de  
64.

„ DON CARLOS , por la gracia de Dios , Rey de Castilla,  
„ de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem , de Navar-  
„ ra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,  
„ de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoba, de Corcega, de Murcia, de  
„ Jaèn, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de  
„ Canarias, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra-  
„ firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Bor-  
„ goña, de Brabante, y Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Ti-  
„ ròl, y Barcelona, Señor de Vizcaya , y de Molina, &c. = A los  
„ del mi Consejo , Presidente, y Oidores de las mis Audiencias,

Al-



„ Alcaldes de mi Casa, Corte, y Chancillerías, y à todos los Cor-  
 „ regidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores y Ordi-  
 „ narios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Rey-  
 „ nos y Señoríos, asi Realengos, como de Señorío y Abadengo,  
 „ à los que aora son, y à los que serán de aqui adelante, y à ca-  
 „ da uno, y qualquier de vos: SABED: que por el Concejo, Jus-  
 „ ticia, Regimiento, y Procurador Sindico General de la Villa de  
 „ Arganda se hizo presente al mi Consejo en veinte y uno de  
 „ Julio del año anterior, las providencias tomadas en diferentes  
 „ tiempos, à fin de que las Religiones se mantuviesen en lo in-  
 „ violable de sus primeros Institutos, y en todo se observase lo  
 „ decretado por el Santo Concilio de Trento: Que por la Con-  
 „ dicion quarenta y cinco de Millones, del quinto genero, estaba  
 „ dispuesto, que el mi Consejo no diese licencia para nuevas  
 „ Fundaciones de Monasterios, asi de hombres, como de muge-  
 „ res, aunque fuese con titulo de Hospederías, Misiones, Residen-  
 „ cias, pedir Limosnas, Administrar Haciendas, ù otra qualquier  
 „ cosa, causa, ò razon: Que habiendo acreditado la experiencia  
 „ la falta de observancia de esta saludable Condicion, encamina-  
 „ da al beneficio publico, por el Rey Don Fernando el Sexto, mi  
 „ amado Hermano, (que està en Gloria) se habìa expedido Real  
 „ Decreto en veinte y quatro de Noviembre de mil setecientos  
 „ cincuenta, para que el Reverendo Nuncio recogiese las Licen-  
 „ cias, que algunos Religiosos tenian de sus Superiores para vi-  
 „ vir fuera de Clausura, sin otro titulo, que el de la Administra-  
 „ cion de sus Haciendas; y que no habiendo bastado esta Real  
 „ Resolucion à fijar una permanente observancia en esta impor-  
 „ tante materia, habìa Yo mandado en Real Decreto de treinta y  
 „ uno de Mayo de mil setecientos sesenta y dos, que el Consejo  
 „ dispusiese, que quatro Religiosos, que con titulo de Adminis-  
 „ trar Haciendas vivian en la Villa de Peñaranda, saliesen fuera  
 „ de ella, y se restituyesen à sus respectivos Conventos; encar-  
 „ gando al mismo tiempo à los Reverendos Obispos, y Prelados  
 „ Regulares, cumpliesen puntualmente con lo prevenido en la  
 „ anterior del año de mil setecientos cincuenta: Que esto no  
 „ obstante, no se habìa verificado su observancia en la Villa de



„ Arganda , donde se necesitaba mas que en otra parte , por ser  
„ perjudicialisima la residencia del crecido numero de Religiosos,  
„ que habia en ella de diferentes Comunidades Religiosas de esta  
„ Corte, y fuera de ella , todos sin otro objeto, que el de cuidar  
„ del cultivo de sus Viñas , y sacar el vino que cogian en ellas,  
„ para venderlo en sus Tabernas, con perjuicio de los derechos,  
„ à que en este caso eran obligados, y à cuya paga se escusaban,  
„ prevalidos de sus esenciones , que extendian à las casas donde  
„ vivian sus dependientes ; pidiendo, que para su remedio se die-  
„ sen las ordenes correspondientes, à fin de que, en cumplimien-  
„ to de las anteriores, no se permitiese vivir , ni residir en dicha  
„ Villa à ninguno de los Religiosos de las expresadas Ordenes, ù  
„ otras , y los que habia en ella , asi Sacerdotes , como Legos, los  
„ recogiesen sus Superiores à la Clausura propia ; previniendo,  
„ que jamàs pudiesen permanecer otros Religiosos, que los que  
„ por algunas temporadas iban à ella de los Capuchinos de Al-  
„ calà, y Observantes de los Conventos de San Diego , y el Angel,  
„ con el fin de recoger limosnas, y confesar, como suficientes pa-  
„ ra cuidar del pasto espiritual en las temporadas que concurrian,  
„ sin establecimiento formado, como opuesto à las Condiciones  
„ de Millones. Vista esta Representacion en mi Consejo , y ha-  
„ biendo oïdo à mi Fiscàl, acordò pedir informe reservado, con  
„ referencia à varios particulares , que facilitasen la instruccion  
„ correspondiente à formar un juicio cierto de lo que hubiese  
„ sobre cada uno de los particulares, que contenia la queja; y con  
„ efecto habiendose executado este , resultò de el , que en la cita-  
„ da Villa de Arganda mantenian Casa de Administracion pobla-  
„ da, para cuidar de varias Haciendas, que tenian en ella algunas  
„ Comunidades de Regulares , sin tener facultad Real, ni permiso  
„ para establecer Casa de Administracion con Religioso de conti-  
„ nua residencia. Este informe, y documentos con que se acom-  
„ pañò , se viò en mi Consejo ; y deduciendose de uno y otro la  
„ total decadencia de la referida Villa de Arganda en su labran-  
„ za , y que la mayor parte de su vecindario se halla reducido  
„ à ser Jornaleros de estas Comunidades , habiendo extendido  
„ estas de siglo y medio à esta parte sus adquisiciones, tenien-  
do



„ do presente al propio tiempo otros Expedientes de varios  
 „ recursos de queja , que se han hecho con motivo de la  
 „ continua transgresion à la citada Condicion quarenta y cin-  
 „ co de Millones, estableciendo los Regulares, Hospicios, Ca-  
 „ sas de Grangerias, ò Residencias de privada autoridad, en  
 „ desprecio de las Leyes, y en grave perjuicio del Comun,  
 „ como lo representò, entre otros, al mi Consejo el Reveren-  
 „ do Obispo de Coria en veinte y dos de Abril del año pa-  
 „ sado de mil setecientos sesenta y tres, haciendo expresion  
 „ del daño que recibian las Tercias Reales, Parroquias, y Ca-  
 „ tedrales de mi Reyno, de manejarse estas Haciendas por  
 „ la mano de los Regulares; y conociendo, que este asunto  
 „ pedia un pronto, y eficàz remedio, habiendose tratado, y  
 „ exâminado en el mi Consejo con la seriedad, y atencion,  
 „ que corresponde à su gravedad, y que es impropio de la  
 „ Disciplina Monastica la separacion de estos Religiosos de  
 „ su Clausura con el fin de Administracion de Haciendas, con-  
 „ sistiendo el nervio de aquella en que los Regulares perma-  
 „ nezcan dentro de la Clausura, dedicados à la vida contem-  
 „ plativa, y apartados de los negocios temporales, que re-  
 „ nunciaron al tiempo de profesar las estrechas leyes de el  
 „ Claustro, en manifesta contravencion de la citada Condi-  
 „ cion quarenta y cinco de Millones, y perjuicio intolerable  
 „ de mis Vasallos, en quienes recae el peso de las contribu-  
 „ ciones: Habiendo oïdo sobre todo à mi Fiscàl, en Con-  
 „ sulta de veinte y dos de Junio de este año, me propuso  
 „ quanto se le ofreciò de consideracion, para contener estos  
 „ daños en la misma Villa de Arganda, y extender el reme-  
 „ dio à los demàs Pueblos del Reyno; y por mi Real Resolu-  
 „ cion conforme à ella, he venido en mandar, que en el pe-  
 „ rentorio, y preciso termino de dos meses salgan los Regu-  
 „ lares de las Comunidades, que estàn de continua residen-  
 „ cia con Casa poblada en la Villa de Arganda, para admi-  
 „ nistrar su respectiva Hacienda, cuyo termino les concedo  
 „ para arreglar sus cuentas, y encomendarlas à Seglares; y  
 „ que





que en adelante no se les permita su establecimiento, ni à  
otros qualesquiera Regulares, cuidando la Justicia de la  
propia Villa de dar cuenta à mi Consejo de la menor con-  
travencion. Y es mi voluntad, que esta mi Real Resolucion  
se entienda extensiva à todo mi Reyno, por la frecuencia  
con que clandestinamente, en contravencion de dicha Con-  
dicion, y Leyes Reales, han establecido los Regulares se-  
mejantes Hospicios, y Grangerias de propia autoridad, y  
que en el preciso termino de dos meses avisen al mi Con-  
sejo las Justicias Ordinarias, los Reverendos Obispos, y los  
Superiores Regulares de las Ordenes, de haber retirado à  
Clausura à los Regulares establecidos en semejantes Hos-  
picios, ò Casas de Grangeria, en cumplimiento de lo dif-  
puesto en la referida Condicion quarenta y cinco de Mi-  
llones, dandose por los mismos Reverendos Obispos, y Jus-  
ticias cuenta de qualquiera contravencion: en el supuesto  
de que mi Consejo practicará la mas seria demostracion  
con los que fueren contra esta providencia general. Y ha-  
biendose publicado en el mi Consejo esta mi Real Resolu-  
cion, acordò expedir para su debido cumplimiento esta mi  
Carta: Por la qual encargo à los muy Reverendos Arzo-  
bispos, Obispos, Prioros de las Ordenes, Deanes, y Cabil-  
dos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales en Sede-  
vacante, Visitadores, Provisores, Vicarios, y Prelados de  
Religiones, observen esta mi Real Resolucion, y concurren  
por su parte à que la tenga efectivamente en todas las que  
contiene en estos mis Reynos, sin permitir con ningun pre-  
texto su falta de cumplimiento, por convenir asi à mi Real  
servicio. Y mando à los del mi Consejo, Presidente, y Oi-  
dores, Asistente, Gobernadores, y demas Jueces, y Justicias  
de estos mis Reynos, guarden, cumplan, y executen asi-  
mismo la citada mi Real determinacion en la parte que les  
toque, sin contravenirla, ni consentir en manera alguna  
su inobservancia; antes bien, para su entero cumplimen-  
to, daràn, y haràn se dèn las providencias que se requie-  
ran.



„ ran. Que asi es mi voluntad ; y que al traslado impreso de  
 „ esta mi Carta , firmado de Don Ignacio Esteban de Higare-  
 „ da , mi Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno  
 „ del mi Consejo , se le dè la misma fee y credito, que à su  
 „ original. Fecho en San Ildefonso à once de Septiembre de  
 „ mil setecientos sesenta y quatro. YO EL REY. Yo Don  
 „ Andrès de Otamendi, Secretario del Rey nuestro Señor, lo  
 „ hice escribir por su mandado. = Diego, Obispo de Car-  
 „ tagena. Don Juan Martin de Gamio. Don Antonio Fran-  
 „ cisco Pimentel. Don Joseph del Campo. Don Isidoro Gil  
 „ de Jáz. Registrado. Don Nicolàs Verdugo. *Teniente de*  
 „ *Chancillér Mayor*: Don Nicolàs Verdugo.

Otra Real  
 Cedula de  
 25. de No-  
 viembre de  
 1764.

„ DON CARLOS , por la gracia de Dios , Rey de Cas-  
 „ tilla , de Leon , de Aragon , de las dos Sicilias , de Jerusalèn ,  
 „ de Navarra , de Granada , de Toledo , de Valencia , de Ga-  
 „ licia , de Mallorca , de Sevilla , de Cerdeña , de Cordoba , de  
 „ Corcega , de Murcia , de Jaèn , de los Algarbes , de Algecira ,  
 „ de Gibraltar , de las Islas de Canarias , de las Indias Orienta-  
 „ les , y Occidentales , Islas , y Tierra-firme del Mar Oceano ,  
 „ Archiduque de Austria , Duque de Borgoña , de Brabante ,  
 „ y Milàn , Conde de Abspurg , de Flandes , Tiròl , y Barcelo-  
 „ na , Señor de Vizcaya , y de Molina , &c. A los del mi Con-  
 „ sejo , Presidente , y Oidores de las mis Audiencias , Alcaldes  
 „ de mi Casa , Corte , y Chancillerías , y à todos los Corregi-  
 „ dores , Asistente , Gobernadores , Alcaldes Mayores , y Or-  
 „ dinarios , y otros qualesquiera Jueces , y Justicias de estos  
 „ mis Reynos , y Señoríos , asi Realengos , como de Señorío ,  
 „ y Abadengo , à los que aora son , y à los que seràn de aqui  
 „ adelante , y à cada uno , y qualquier de vos : SABED , que  
 „ por quanto habiendo llegado à mi noticia la inobservancia ,  
 „ que tienen las Providencias , y Reales Decretos expedidos ,  
 „ para que los Eclesiasticos Seculares , y Regulares no entien-  
 „ dan en Agencias de Pleytos , Administraciones de Casas , y  
 „ cobranza de Juros , que no sean de sus propias Iglesias ,  
 „ Monasterios , y Conventos , ò Beneficios , y los inconve-  
 nien-



„ nientes , que han resultado , y aun se experimentan de es-  
 „ to ; siendo mi Real animo , que estas Reales deliberaciones  
 „ tengan el debido cumplimiento , y que por ningun mo-  
 „ tivo se mezclen los Eclesiasticos Seculares , y Regulares en  
 „ Pleytos , y negocios temporales , como lo executan , en da-  
 „ ño de mis Vasallos , y Real Hacienda ; he tenido por bien  
 „ de mandar se renueve el Real Decreto de veinte y cinco  
 „ de Agosto de mil seiscientos sesenta y ocho , y la resolu-  
 „ cion tomada à Consulta de primero de Diciembre de mil  
 „ seiscientos setenta y cinco , insertas en los Autos-acorda-  
 „ dos primero , y segundo , titulo tres , libro primero de la  
 „ Novisima Recopilacion , en que por una , y otra se dis-  
 „ puso lo siguiente : „ He entendido , que muchos Religio-  
 „ sos se introducen en Negocios , y Dependencias del si-  
 „ glo con titulo de Agentes , Procuradores , ò Solicitado-  
 „ res de Reynos , Comunidades , parientes , ò personas es-  
 „ trañas , de que resulta la relajacion del Estado que pro-  
 „ fesan , y menos estimacion , y decencia de sus personas  
 „ y conviniendo eficazmente acudir al remedio de ello ; he  
 „ resuelto , que ni en los Tribunales , ni por los Ministros  
 „ sean oídos los Religiosos , de qualquier Orden que fue-  
 „ ren , antes se les excluya totalmente de representar De-  
 „ pendencias , ni Negocios de Seglares , bajo de ningun  
 „ pretexto , ni titulo , aunque sea de piedad , sino es en los  
 „ que tocaren à la Religion de cada uno , con la licencia  
 „ de sus Prelados , que primero deben exhibir. Tendràse en-  
 „ tendido , y se egecutarà asi precisamente como lo man-  
 „ do al Consejo. = En Consulta de primero de Diciembre  
 „ de mil seiscientos setenta y cinco , con vista de otra de  
 „ la Sala de Millones , he resuelto , que el Decreto de vein-  
 „ te y cinco de Agosto de mil seiscientos sesenta y ocho ,  
 „ comprehenda tambien à los Sacerdotes Seculares ; tenien-  
 „ do presente lo que un Beneficiado de Motril executò con-  
 „ tra el Arrendador de la Renta de Azucares de Granada ,  
 „ siendo en la Corte Solicitador de los contribuyentes , y  
 „ de-

Auto acor-  
dado 1.

Auto acor-  
dado 2.





„ defraudadores de esta Renta. Y para que tenga efectivo  
 „ cumplimiento todo lo referido , he resuelto expedir la pre-  
 „ sente : Por la qual encargo à los muy Reverendos Arzo-  
 „ bispos , Obispos , y Cabildos de las Iglesias Metropolita-  
 „ nas , y Catedrales en Sede-vacante , Visitadores , Provi-  
 „ sores , Vicarios , y Prelados de las Ordenes Regulares , ob-  
 „ sirven , y guarden las Reales Resoluciones , que quedan  
 „ citadas , y concurren por su parte cada uno en la que les  
 „ toca , à que efectivamente la tenga en todas las que con-  
 „ tiene en estos mis Reynos , no permitiendo en su conse-  
 „ cuencia , que los Eclesiasticos , y Regulares se mezclen en  
 „ Pleytos , ò Negocios temporales , en que no solo se relaja  
 „ el Estado que profesan , sino que de ello resulta ademàs  
 „ la menos decencia , y estimacion de sus personas. Y man-  
 „ do à los del mi Consejo , Presidente , y Oidores , Asisten-  
 „ te , Gobernadores , y demàs Jueces , y Justicias de estos  
 „ mis Reynos , cumplan , y hagan se observe todo lo con-  
 „ tenido en los citados Autos-acordados , y esta mi Cedula,  
 „ sin permitir disimulo alguno , ni consentir su inobservan-  
 „ cia ; antes bien , para su entero cumplimiento , daràn , y  
 „ haràn se den las providencias que se requieran. Y en su  
 „ execucion es mi voluntad , no se les admita à los Eclesias-  
 „ ticos Seculares , y Regulares en mis Tribunales , ni aun pa-  
 „ ra substituir , Poderes en dependencias , ò cobranzas , que  
 „ no sean de sus propias Iglesias , Monasterios , Conventos ,  
 „ ò Beneficios , porque no se tome el pretexto de continuar  
 „ sus Agencias , y cobranzas estrañas por medio de interpo-  
 „ sitas personas , por convenir así à la causa pública , y à mi  
 „ Real Servicio. Y que al traslado impreso , firmado de Don  
 „ Ignacio de Higareda , mi Escribano de Cámara , y de Go-  
 „ bierno , se le dè la misma fé , y credito que à su original.  
 „ Fecho en San Lorenzo à veinte y cinco de Noviembre de  
 „ mil setecientos sesenta y quatro. YO EL REY. Yo Don  
 „ Andrès de Otamendi , Secretario del Rey nuestro Señor,  
 „ lo hice escribir por su mandado. Diego , Obispo de Car-

ta-



„ tagena. Don Francisco Joseph de las Infantas. Don Fran-  
„ cisco de Zepeda. Don Antonio Francisco Pimentel. Don  
„ Joseph de Aparicio. *Registrado*. Don Nicolàs Verdu-  
„ go. *Teniente de Chancillèr Mayor*: Don Nicolàs Ver-  
„ dugo.

Despues de lo qual , y atendiendo el mi Consejo à el numero de Expedientes tan exôrbitante que ocurren en el , por la infraccion que se experimenta en los Regulares à las Reales disposiciones que van insertas , encargué à mis Chancillerías , y Audiencias expidiesen por sí , por modo gubernativo , estos negocios , sin exigir derechos , dando las ordenes necesarias para reducir à Clausura los Regulares , ò para separarlos , y à los Clerigos , de Administraciones temporales , de forma , que se mantuviesen en el mayor vigor. Y aora con motivo de haber ocurrido al mi Consejo el Procurador General de la Congregacion de Agustinos Recoletos , solicitando licencia para que el Rector de su Colegio de Alcalà pudiese enviar à la Villa del Corral de Almaguèr un Religioso de su Comunidad , para que en el presente Agosto asistiese à la recoleccion de los frutos de la hacienda , que en la citada Villa posee ; visto por los del mi Consejo , teniendo presente lo expuesto por el mi Fiscàl , y que la referida instancia , y otras , que se introducen de igual naturaleza , son un arbitrio para burlar las Reales disposiciones que quedan citadas , y dirigidas à que no se mantenga en vigor la Disciplina Monastica , y à no apartarse de comercios , y grangerías los referidos Religiosos , con relacion suya , deshonor de su Instituto , y daño de los Pueblos , à quienes usurpan esta industria ; por Auto que proveyeron en ocho de este mes , fue acordado expedir esta mi Cedula : Por la qual prohibo , que desde aora en adelante puedan enviar los Superiores Regulares à ninguno de sus Religiosos , con pretexto de recoger frutos de sus haciendas , manejo de estas , ò de labores ; y man-  
do



do à los del mi Consejo , Presidentes , y Oidores de las mis Audiencias , y Chancillerías , que en consecuencia de la facultad , que ultimamente se les ha conferido à estas, no permitan semejantes abusos , expidiendo las ordenes mas estrechas à las Justicias de sus respectivos distritos, para que zelen sobre el cumplimiento de esta , y las anteriores Reales Ordenes , y Cédulas que vãn insertas , y les den cuenta , en caso de que experimenten la menor contravencion , para que provean de pronto , y eficaz remedio. Que asi es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de Don Ignacio Esteban de Higareda , mi Escribano de Cámara mas antiguo , y de Gobierno de èl , se dè la misma fé , y credito que à su original. Fecha en San Ildefonso à quatro de Agosto de mil setecientos sesenta y siete. YO EL REY. Yo Don Joseph Ignacio de Goyeneche , Secretario del Rey nuestro Señor, la hice escribir por su mandado. El Conde de Aranda. Don Juan de Lerín y Bracamonte. Don Bernardo Caballero. Don Jacinto de Tudò. El Marquès de San Juan de Tasò. *Registrada.* Don Nicolas Verdugo. *Teniente de Chancillér Mayor :* Don Nicolas Verdugo.

*Es Copia de su Original , de que certifico , y firmo.*

*Don Ignacio Esteban  
de Higareda.*



do a los del mi Consejo, Presidentes, y Chancillerías, y Chancillerías, que en consecuencia de la facultad, que últimamente se les ha concedido a estas, no permitan semejantes abusos, caprichando las ordenes mas estrechas a las Justicias de sus respectivos distritos, para que velen sobre el cumplimiento de esta, y las anteriores Reales Ordenes, y Cédulas que van insertas, y les den cuenta, en caso de que experimenten la menor contravencion, para que provean de pronto, y eficaz remedio. Que así es mi voluntad, y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Ignacio Escobar de Higuera, mi Escribano de Cámara, mas antiguo, y de Gobierno de él, se de la misma fe, y creído que es su original. Fecha en San Ildefonso a quatro de Agosto de mil setecientos sesenta y siete. YO EL REY. Yo Don Joseph Ignacio de Goyeneche, Secretario del Rey nuestro Señor, la hice escribir por su mandado. El Conde de Aranda. Don Juan de León y Bracamonte. Don Bernardo Cabelero. Don Jacinto de Tudó. El Marqués de San Juan de Taso. Registrada. Don Nicolas Verdugo. Teniente de Chanciller Mayor: Don Nicolas Verdugo. Es Copia de su Original, de que certifico, y firmo.

Don Ignacio Escobar de Higuera, mi Escribano de Cámara, mas antiguo, y de Gobierno de él, se de la misma fe, y creído que es su original. Fecha en San Ildefonso a quatro de Agosto de mil setecientos sesenta y siete. YO EL REY. Yo Don Joseph Ignacio de Goyeneche, Secretario del Rey nuestro Señor, la hice escribir por su mandado. El Conde de Aranda. Don Juan de León y Bracamonte. Don Bernardo Cabelero. Don Jacinto de Tudó. El Marqués de San Juan de Taso. Registrada. Don Nicolas Verdugo. Teniente de Chanciller Mayor: Don Nicolas Verdugo. Es Copia de su Original, de que certifico, y firmo.

Esta mi Cédula: Por la qual queda prohibido, que desde ahora en adelante puedan enviar los Superiores Regulares a ninguno de sus Religiosos, con pretexto de recoger frutos, y exceder de los límites de su obediencia, y de las labores y